

LOS ANDES

Fundado el 20 de octubre de 1882 por el Dr. Adolfo Calle
Directora:

Elcira Videla de Schiappa de Azevedo

MENDOZA, MIÉRCOLES 28 DE ENERO DE 1981.

Los mil rostros que Mendoza ofrece al país

Según el cronograma previsto por las autoridades de la Comisión Fiesta Nacional de la Vendimia, el espectáculo central de esa celebración se realizará el 28 de febrero. También se sabe que el libreto general del espectáculo se titula "Mendoza de los mil rostros".

Así, a un mes escaso de la coronación de la nueva reina Nacional de la Vendimia 1981, autoridades, miembros de la Comisión "ad hoc", artistas, técnicos, candidatas, periodistas y todas las demás personas intervinientes en ese acontecimiento están desarrollando una intensa actividad que no por repetitiva deja de ser entusiasta y de cierta manera contagiosa.

Si embargo, hay un importante sector de la población que no participa de la euforia general. Es más, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que no se siente identificado con la celebración, que anualmente se realiza en su honor. Se trata de los productores vitivinícolas, causa eficiente de la Fiesta y huéspedes de honor de la celebración.

El desánimo y poco espíritu festivo de ese grupo humano, se evidencia con los inconvenientes financieros que enfrenta la Comisión Fiesta Nacional de la Vendimia que todavía no logra reunir los fondos suficientes para solventar los costos de los múltiples actos programados.

Los aportes materiales de los empresarios de la agro-industria no debieron nunca contabilizarse como probables de la Comisión si se tiene en cuenta que durante 1980 las pérdidas de ese sector fueron catastróficas.

Tampoco debieron esperar apoyo "moral" por parte de productores y empresarios con sana mentalidad regional porque la distorsión que afecta a la economía de la provincia no ha sido corregida y los insistentes reclamos han caído en oídos sordos durante demasiado tiempo.

En tal sentido, el libreto elaborado para esta fiesta parece tener un nombre apropiado. Porque Mendoza aparece, a los ojos del país, con mil rostros. El rostro de la desesperación de fruticultores y viticultores; el del desengaño de los empresarios de todo sector de actividad que quisieron hacer las cosas bien; el de la frustración de aquellos funcionarios que pretendieron resolver los problemas aquí y ahora y fueron sistemáticamente desautorizados por medidas adoptadas por la conducción central; y por último, el de la sonrisa encubierta y la alegría malsana producto de las ganancias extranormales conseguidas a través de prácticas oligopólicas nunca desterradas.

Esta ocasión es propicia para reflexionar sobre la fiesta de 1980, auspiciada por el oligopolio de turno con gran despliegue de publicidad y beneplácito de las autoridades.

Sería interesante, que la Comisión actual reclamara parte de las ganancias que están obteniendo los grandes grupos empresarios vitivinícolas como aporte a la Fiesta Nacional de la Vendimia 1981. De esa manera, además de financiar sin esfuerzos los costos de la celebración, se mantendría la continuidad de una costumbre iniciada en 1980: que la Fiesta del Vino sea costeadada por quien más se beneficia en ese sector de actividad económica.

De todas maneras, la sugerencia que acabamos de realizar es inaplicable. Primero, porque no se debe pedir algo que no se ha ofrecido. Además, porque es poco probable que esos grupos estén dispuestos a entregar una mínima parte de sus utilidades para festejar la vendimia dado que ellos no participan del trabajo fecundo y realizador. Los oligopolios, como todos saben, se limitan a manejar los tenues hilos de los distintos mercados, haciendo grandes diferencias entre cada uno de los pasos del proceso global de producción.

Las tareas de producción, con todos los riesgos que ellas implican, están reservadas a los empresarios y agricultores que reconocen que la única manera de generar riqueza es a través del trabajo.

Retomando el tema de esta nota, coincidimos plenamente en la elección del libreto de la fiesta, al menos en cuanto a su denominación. Porque Mendoza este año, presentará mil rostros al resto del país.

Sería mucho mejor que para el año que viene los intereses de los mendocinos estuvieran compatibilizados y no polarizados en mil rostros diferentes.